

Cuando el mundo se volvió de cabeza #26

“Cadenas alrededor de tu cuello”

No hubo escasez de religión en el primer siglo.

De hecho, los historiadores nos han hecho un flaco favor al etiquetar al mundo del siglo I como “pagano” o al decir que la gente participó en el “paganismo”.

Porque ese término ha adquirido un significado cultural particular para nosotros hoy.

Y, el uso de ese término generalmente nos hace perder la perspectiva de ciertas dimensiones de quiénes son realmente Jesús y sus seguidores.

»Entonces Agripa le dijo a Pablo: –Tienes permiso para defenderte. Pablo hizo un ademán con la mano y comenzó así su defensa: 2 –Rey Agripa, para mí es un privilegio presentarme hoy ante usted para defendirme de las acusaciones de los judíos, 3 sobre todo porque usted está bien informado de todas las tradiciones y controversias de los judíos. Por eso le ruego que me escuche con paciencia.(Hechos 26:1-2)

Ahora, esto es importante.

Se identifica con Agripa y dice: “Finalmente, alguien que sepa de lo que estoy hablando”.

Eres judío.

Eres educado y sabio.

Me entenderás.

»Todos los judíos saben cómo he vivido desde que era niño, desde mi edad temprana entre mi gente y también en Jerusalén. 5 Ellos me conocen desde hace mucho tiempo y pueden atestiguar, si quieren, que viví como fariseo, de acuerdo con la secta más estricta de nuestra religión. 6 Y ahora me juzgan por la esperanza que tengo en la promesa que Dios hizo a nuestros antepasados. 7 Esta es la promesa que nuestras doce tribus esperan alcanzar rindiendo culto a Dios con diligencia día y noche. Es por esta esperanza, oh rey, por lo que me acusan los judíos. (Hechos 26:4-7)

Luego dice, esto. Y esto. Es. ENORME.

¿Por qué les parece a ustedes increíble que Dios resucite a los muertos? (Hechos 26:4)

La pregunta de Pablo es perturbadora y ejerce una tremenda presión sobre la conversación.

Es como esto.

Él dice: “Escuchen, estoy en juicio porque creo que Dios resucitó a los muertos. Como judíos, ¿NO DEBEMOS creer que esto sea posible?

Quiero decir, si Dios es DIOS, ¿no puede DIOS hacer esto?

La pregunta de Pablo ejerce presión sobre todos.

¿De alguna manera, Pablo está juzgando al Dios judío?

¿Qué tan pequeño es tu Dios que NO PUEDES creer esto?

Es como si estuviera diciendo: "De todas las personas, ¿por qué dudarías?"

Pero luego, para aquellos que están en la habitación que no son judíos, que tienen otros sistemas de pensamiento o religión, él está haciendo una pregunta diferente: ¿Su sistema llega hasta la muerte a un Dios que lo vence?

¿Tiene ese tipo de poder?

Entonces Paul continúa.

Y en los siguientes versículos dice: "Escucha, yo era como todos los demás. • Incluso perseguí a los cristianos.

Pero luego, tuve un encuentro.

Tuve una experiencia.

Y esa experiencia se convirtió en una llave, que abrió los misterios de mi pasado y las escrituras.

Tenía sentido de todo para estas otras cosas.

Y así, he estado viviendo las implicaciones de esto.

Y luego, en el versículo 19, apela de nuevo a la sensibilidad judía del Rey:

»Así que, rey Agripa, no fui desobediente a esa visión celestial. 20 Al contrario, comenzando con los que estaban en Damasco, siguiendo con los que estaban en Jerusalén y en toda Judea, y luego con los gentiles, a todos les prediqué que se arrepintieran y se convirtieran a Dios, y que demostraran su arrepentimiento con sus buenas obras. 21 Solo por eso los judíos me prendieron en el templo y trataron de matarme. (Hechos 26:19-21)

- Entonces, su lógica es esta:
- Agripa - ¿No creemos que Dios es Dios?
- Y si Dios es Dios, ¿no puede hacer lo que digo que hizo?
- Y si Dios se me apareciera y tuviera esta experiencia, ¿no estaría desobedeciendo a Dios?
- Lo está guiando a través de esto lógicamente, ¿verdad?
- Luego continúa:

Pero Dios me ha ayudado hasta hoy, y así me mantengo firme, testificando a grandes y pequeños. No he dicho sino lo que los profetas y Moisés ya dijeron que sucedería: 23 que el Cristo padecería y que, siendo el primero en resucitar, proclamaría la luz a su propio pueblo y a los gentiles».. (Hechos 26:22-23)

En otras palabras, esto es lo que nuestra gente ha creído que sucedería.

Y no es solo para nosotros, es para TODOS en esta sala.

Judíos y gentiles.

Y ENTONCES, Festo, que es un trasplante político romano:

Al llegar Pablo a este punto de su defensa, Festo interrumpió. –¡Estás loco, Pablo! –le gritó–. El mucho estudio te ha hecho perder la cabeza.(Hechos 26:24)

Ha perdido la cabeza.

Estás loco.

¿De qué estás hablando?

–No estoy loco, excelentísimo Festo –contestó Pablo–. Lo que digo es cierto y sensato. 26 El rey está familiarizado con estas cosas, y por eso hablo ante él con tanto atrevimiento. Estoy convencido de que nada de esto ignora, porque no sucedió en un rincón. (Hechos 26:25-26)

Y ahora Pablo dirige su atención directamente a Agripa:

Rey Agripa, ¿cree usted en los profetas? ¡A mí me consta que sí!(Hechos 26:27)

Lo pone en un aprieto.

Y Agrippa responde.

Y es, para mí, una respuesta desgarradora.

–Un poco más y me convences de hacerme cristiano[c] –le dijo Agripa. (Hechos 26:28)

En otras palabras, “Si sigues así, me vas a convencer”.

–Sea por poco o por mucho –le replicó Pablo–, le pido a Dios que no solo usted, sino también todos los que me están escuchando hoy lleguen a ser como yo, aunque sin estas cadenas.(Hechos 26:29)

Y me encanta esto, porque creo que no solo escuchamos el corazón de Pablo, sino que escuchamos el corazón de cualquier persona que realmente haya experimentado o encontrado la gracia de Dios.

Él simplemente dice: “Aparte de estas cadenas, solo quiero que tengas lo que tengo”.

Y así termina la escena:

Se levantó el rey, y también el gobernador, Berenice y los que estaban sentados con ellos. 31 Al retirarse, decían entre sí: –Este hombre no ha hecho nada que merezca la muerte ni la cárcel. 32 Y Agripa le dijo a Festo: –Se podría poner en libertad a este hombre si no hubiera apelado al emperador.(Hechos 26:30-32)

- Y la realidad es que estamos encadenados por nuestras propias construcciones de lo que Dios puede o no puede ser.
- ¿Qué pasa si el próximo movimiento de Dios en su vida está limitado por lo que usted cree que Dios puede o no puede hacer, o quién puede o no puede ser?
- Este evangelio predicado por Pablo interrumpe el camino hacia ese hombre poderoso autosuficiente y vuelve a aquellos que escucharían hacia el Dios crucificado, que nos habla desde el otro lado de la muerte, diciendo: “sed como yo”.

BENDICIÓN